

EN ESTA HABANA NUESTRA

pro maza
Viajando con Dave Roberts

El gran columnista del "Cincinnati Enquirer", al regresar en Febrero, de su viaje por Cuba escribió una larga crónica sobre esta Habana nuestra. "Todavía saboreo los cangrejos moros. Y comí frijoles negros con arroz blanco, rociados con una botella de vino peruano. Valía la pena volar hasta el "París de las Américas".

"65 minutos de Miami es lo que toma trasladarse al maravilloso lugar, y gozar de la gran metrópoli de las Antillas con sus bellos edificios blancos. Con gran rapidez pasé por el ajetreo aduanal. ¡Nada de pasaporte! Por todas partes se levantan nuevas estructuras, avenidas preciosas, plazas exuberantes de palmas y buganvillas. Su peso americano está a la par con el cubano. Todavía existe la locura de sus calles repletas de vehículos, pero a pesar de los sustos nada pasa. Los cafés a orilla de las anchas aceras de los bulevares, son una eterna y amable invitación. En esas aceras se puede saborear los deliciosos mariscos, con tentadoras bebidas heladas".

marzo 18/53
"La Historia de Cuba es tan vieja que representa siglos de vida colonial española, cuyas características no las ha logrado borrar el decursar de los cuatrocientos años. La Habana fué el teatro de luchas contra los piratas de Inglaterra, de Holanda y de Francia, que ansiaban apoderarse de las ricas naos de las Indias, de México y de Sur América".

"La Plaza de Armas, antiguo centro social, todavía la rodean edificios románticos, de los primeros en la América española: El Templete, donde se dijo la primera misa. En la plaza (?) se reconoce a Cristóbal Colón, en una estatua de mármol".

"Todavía, edificios construidos hace 320 años sirven de dependencias públicas, como el Ministerio de Comunicaciones, que los Franciscanos erigieron en 1574".

"Hay que ver el Capitolio, que costó 20 millones de buenos pesos cubanos, el Cementerio de Colón, conjunto de mausoleos y capillas magníficas, la bella Iglesia de las Mercedes, los lujosos clubs, frente al Parque Central, con 35,000 a 45,000 socios nada menos".

"En La Habana se pueden visitar fábricas de tabaco y depósitos de ron. Y en el campo se admiran las plantaciones de caña de azúcar, donde circulan chirriantes carretas tiradas por bueyes. Todo lo puede ver en paseos de \$4.50. Además carreras de caballos y perros, centros de natación, golf y pesca. Los hoteles de 6 a 10 pesos son excelentes..."

M, marzo 18/53

